

Los efectos de las armas en la vida de las mujeres

Informe presentado el día 7 de marzo, en la ciudad de EL CABO por la Coalición por el control de las armas ligeras, formada por Amnistía Internacional, IANSA, Intermón Oxfam

08/03/2005 - Autor: M^a Jesús Monedero - Fuente: Amnistía Internacional en Córdoba

Es probable que el título escogido para este artículo resulte extraño. O quizá no, si tenemos en cuenta la normalidad con la que hemos asumido las agresiones que se producen continuamente a nuestro alrededor. Pero pretendemos ir más allá. Se calcula que en la actualidad hay en el mundo casi 650 millones de armas pequeñas. Casi el 60 por ciento de ellas están en manos de ciudadanos particulares, en su mayoría hombres. Y la gran mayoría de quienes fabrican, venden, poseen y usan, debida o indebidamente, las armas pequeñas son hombres. ¿Qué significa esto para las mujeres y niñas del mundo?

Un gran número de mujeres y niñas sufre la violencia armada, directa o indirectamente. Las mujeres corren el riesgo concreto de padecer determinados crímenes debido a su género, como la violencia en el ámbito familiar y la violación. Y pese a que los datos disponibles apoyan la extendida creencia de que las víctimas más directas de la violencia causada por las armas de fuego son hombres, especialmente jóvenes, las mujeres sufren esta violencia desproporcionadamente, dado que casi nunca son compradoras, propietarias o usuarias de dichas armas.

Las armas de fuego afectan a la vida de las mujeres cuando éstas no están directamente en la línea de fuego. Las mujeres se convierten en principales proveedoras de sustento y cuidadoras cuando los familiares varones mueren o resultan heridos o incapacitados debido a la violencia armada. Las mujeres se ven desplazadas y obligadas a huir de sus hogares a cambio de un futuro incierto. Las mujeres desplazadas sufren a menudo hambres y enfermedades en su lucha para sacar adelante a sus familias. Y las mujeres, al igual que los hombres, quedan atrapadas entre dos fuegos, tanto en tiempo de guerra como de paz.

La percepción de que un arma de fuego proporciona cierta protección existe en muchos contextos sociales diferentes y no se limita a situaciones de conflicto armado. Muchos hombres llevan armas de fuego porque forma parte de su papel, percibido y construido, de "protectores" de las mujeres; pero la realidad de la propiedad y el uso de las armas de fuego es muy diferente. Algunos hombres trabajan junto con las mujeres expresamente para cuestionar las culturas de la masculinidad existentes y la creencia de que la violencia contra las mujeres, incluida la violencia sexual, es un comportamiento "normal".

Quisiéramos, en este día de la mujer, añadir nuestra pequeña reflexión que intenta que todos y todas pensemos en la relación existente entre las diferentes maneras de agresión que sufren los seres humanos y de una manera muy específica, las mujeres en todo el mundo. Los

problemas que afectan a la mujer son en realidad problemas de todos y las soluciones que se propongan para resolverlos deben tener una doble perspectiva individual y global.

Webislam